



El gran mediador, en cualquier comunidad, es la moral humana (Armstrong Williams)

UVE

HISTORIAS SECRETAS...

El horóscopo más antiguo del mundo

A más de 2.000 metros de altura, sobre una montaña del sur de Turquía, se conserva el mayor horóscopo del mundo: la carta astral del rey Antíoco I, que gobernó un reino independiente hace 22 siglos. Ese documento en piedra esconde un buen puñado de enigmas

Javier Sierra

El dolmus, típico taxi-furgoneta de la región, renqueó antes de enfiar la última pendiente. Habíamos recorrido cincuenta kilómetros desde nuestra base en Kahta, en la Mesopotamia septentrional turca, y nuestro destino estaba ya a la vista: una impresionante pirámide de guijarros de caliza, plantada en el siglo I antes de nuestra era, nos esperaba muda sobre la montaña más alta de la cordillera Antitaurus.

«Bienvenido a Nemrud. La octava maravilla del mundo antiguo».Mahmud Arslan, mi guía, observó discreto mi reacción. Lleva años inspeccionando la zona. Es uno de los directivos de un proyecto internacional integrado por 40 científicos y arqueólogos de seis países, y desde 1998 trabaja para arrancarle sus secretos a esa colina artificial. «¿Así que investiga misterios?», sonrío. «Está de suerte. Hoy verá unos cuantos».

Nemrud fue descubierta en 1881 por Karl Sester, el ingeniero de caminos que trazó la carretera que acababa de dejar atrás.Sólo un año más tarde, los estudios de su compatriota Otto Puchstein determinaron el origen de tan singular hallazgo: aquella pirámide de gravilla de 50 metros de alzada -«originalmente fueron 60», me aclararía Arslan después- era un túmulo funerario.

Perteneció al rey más poderoso de Comagene, un pequeño estado del Alto Eúfrates contemporáneo a Cleopatra, que a duras penas resistió los envites de asirios, partos y romanos. Antíoco I, remoto descendiente de Alejandro Magno y de Darío I, había ubicado su tumba en un lugar tan inhóspito que llevaba 20 siglos intacta y olvidada.

Treinta mil metros cúbicos de gravilla dispuestos en una pirámide de 50 metros de altura y 150 de diámetro protegen aún su cámara sepulcral. La colina está flanqueada por dos plataformas rituales dispuestas frente a las caras este y oeste del monumento. Y para llegar a ellas hay que dejar atrás dos corredores decorados con elaborados relieves de los antepasados del rey. El conjunto que se despliega ante mí parece un viejo álbum de fotos familiar.

«Es imposible imaginar el esfuerzo humano que tuvieron que hacer para levantar un monumento así a 2.150 metros de altitud», admite Arslan tan exhausto como yo tras nuestro ascenso a pie a la cumbre.Esculturas gigantes del propio Antíoco, la diosa Fortuna de Comagene, Zeus-Aura Mazda, Apolo-Mitra y Heracles-Hércules, nos contemplan desafiantes. «Aunque tan misterioso como eso», añade, «son las motivaciones que llevaron a Antíoco a esculpir estas estatuas y no otras».

Una carta astral de piedra

En efecto. Los colosos de Nemrud son otro enigma del lugar. Son la prueba del extraño sincretismo religioso que se dio entre la religión local

elmundo.es

Información gratuita
actualizada las 24 h.

SUSCRIBASE A
EL MUNDO

- Más información
- Renovar/Ampliar
- Estado suscripción
- Suscríbese aquí
- Suscripción en papel

BUSCAR
con ARIADN@

Buscar en...

Buscar

Participación

Debates

Charlas

Encuentros digitales

Correo

- Primera
- Opinión
- España
- Mundo
- Economía
- Deportes
- UVE
- Toros
- Última
- Crónica
- Índice del día
- Búsqueda
- Edición local
- M2
- Catalunya
- Baleares
- Servicios
- Traductor
- Televisión
- Resumen de prensa
- Hemeroteca
- Titulares por correo
- Suplementos
- Magazine
- Crónica
- El Cultural
- Su Vivienda
- Nueva Economía
- Motor
- Viajes
- Salud
- Aula
- Ariadna
- Metrópoli
- Ayuda
- Mapa del sitio
- Preguntas frecuentes

de Mitra y la griega, pero a decir de los expertos, forman parte también de un culto estelar hoy olvidado. En 1996, el escritor británico Adrian Gilbert (1) hizo pública la última hipótesis al respecto: tras observar cómo las terrazas oriental y occidental del monumento fueron decoradas con los mismos dioses pero dispuestos en órdenes distintos, supuso que su colocación encerraba algún tipo de mensaje. Tras examinarlos al detalle, concluyó que la clave para descifrar el enigma era astrológica. Según él, aquellos colosos representaban diferentes alineaciones planetarias, como si formaran parte de un colosal horóscopo.

Pues bien, Gilbert cree que el del león es un horóscopo en miniatura comparado con el que forman las estatuas de las terrazas. En la oriental, el rey encarna al Sol, la diosa de Comagene a la Luna, mientras que Zeus, Apolo y Hércules ocupan el lugar de Júpiter, Mercurio y Marte.

«Estos, vistos desde su espalda, es decir desde la perspectiva que ofrece el túmulo bajo el que está enterrado Antíoco, reflejan el orden del Sol, la Luna y los planetas el 6 de julio del año 62 a.C.». Una fecha, según Gilbert, que debió ser importante en la vida política de aquel rey.

Esta idea no escapó a los arqueoastrónomos Otto Neugenbauer y H. B. van Hoesen que, años antes, creyeron haber encontrado una fecha idéntica en el horóscopo del león. Según ellos, la estela es la carta astral personalizada más antigua que se conserva. Muestra a un poderoso felino rodeado de 19 estrellas y una Luna creciente sobre el pecho. Sólo tres astros aparecen identificados con sus nombres en griego -precisamente Júpiter, Mercurio y Marte-, mientras que el resto perfilan la figura del león.

Hasta la llegada de Neugenbauer, muchos vieron en esa estela el horóscopo del nacimiento de Antíoco. Pero él no. Júpiter es un planeta que sólo cruza por delante de Leo una vez cada 12 años, Marte lo hace cada dos, mientras que la cita de Mercurio con ese grupo de estrellas es anual. Para acotar aún más las posibilidades, Neugenbauer tuvo en cuenta que la Luna tarda únicamente 29,5 días en completar un ciclo completo alrededor del Zodiaco, permaneciendo en Leo sólo dos días y medio.

Tras aplicar todas estas variables al periodo de Comagene, obtuvo cinco fechas probables para aquel horóscopo, pero Neugenbauer y Hoesen las redujeron sólo a una: 6 o 7 de julio del 62 a.C., el día que Antíoco fue coronado por el invasor romano Pompeyo.

«Durante muchos años se admitió esa fecha», comenta Arslan mientras deja que fotografíe desde todos los ángulos ese horóscopo de caliza, «pero nos extrañó que Antíoco quisiera recordar la humillación de ser confirmado en su trono por un extranjero, así que revisamos sus estudios, y nos quedamos con otra datación más coherente: 14 de julio de 109 a.C., a las siete y media de la tarde. Justo la fecha de nacimiento del rey».

«Esto me recuerda mucho a Egipto», murmuré a Mahmud Arslan, rendido de admiración, mientras medía una de las cabezas del lugar. «Claro», respondió, «es que esto es una copia exacta de las pirámides de ese país».

Un túmulo particular

Mahmud no dejaba de sorprenderme. Allí, de pie, junto a la florida testa de la diosa Comagene del lado occidental, dijo algo más: «Antíoco construyó su túmulo de forma muy peculiar. Primero excavó su tumba en la roca viva, luego colocó una serie de plataformas a modo de escalera sobre ella y cubrió todo con miles de metros cúbicos de gravilla. Y gracias a las últimas investigaciones geofísicas de nuestra Fundación hemos localizado ya su tumba».

Esa fórmula era, sin duda, inequívocamente egipcia: el faraón Zoser la había aplicado a su célebre pirámide escalonada casi 25 siglos antes que Antíoco. Mi guía, complacido por el modo con el que tomaba nota de sus comentarios, prosiguió: «La cámara contiene tres cuerpos; el del rey, el de su padre Mitrídates y un tercero desconocido, y es casi seguro que están momificados».

Mahmud Nemrud añadió acto seguido: «Es un regalo que, antes o

después, hará Historia. De lo que encontremos en esa cámara aprenderemos muchas cosas. Tal vez, incluso, un poco más de astrología antigua».

Así sea. Y pronto.

(1) Adrian Gilbert. Los reyes magos. Ediciones B. Barcelona, 1997.

Benson Bobrick. The fated sky: astrology in history. Simon & Schuster. Nueva York, 2005.

Mañana... Tumba inmortal

recomendar
el artículo



portada de
los lectores



copia para
imprimir



[PUBLICIDAD](#)

[HACEMOS ESTO...](#)

[MAPA DEL SITIO](#)

[PREGUNTAS FRECUENTES](#)

[elmundo.es](#) como página de inicio

[Cómo suscribirse gratis al canal](#) | [Añadir la barra lateral al netscape 6+ o mozilla](#)

Otras publicaciones de Unidad Editorial: [Yo dona](#) | [La Aventura de la Historia](#) | [Descubrir el Arte](#) | [Siete Leguas](#)

© Mundinteractivos, S.A. / [Política de privacidad](#)